

# DESAFIANDO A LA CRISIS. <sup>1</sup>

**Alejandro Michelena. <sup>2</sup> - Uruguay**

Este documento tratará de presentar brevemente mi visión particular de la situación del sector agropecuario y la juventud rural en Uruguay con énfasis en el desarrollo económico y de alguna atrevida forma avanzar hacia la generalización de la situación en Latinoamérica y sus posibles soluciones.

## ***La situación.***

Difícil es para mí en particular y para la Federación Rural de Jóvenes enfrentar el duro momento por el que está atravesando el sector agropecuario y en definitiva el país todo.

Las posibilidades de inserción de jóvenes rurales empresarios o empleados en éste marco se ven diezmadas y las empresas de rubros tradicionales esqueleto y fundamento de nuestro desarrollo económico, con experiencia y sobretodo escala, tambalean ante una prolongada seguidilla de contextos adversos desde clima, precios internacionales y de políticas económicas (particularmente cambiaria) que han llevado a un empobrecimiento y desaparición creciente del empresariado rural y con él la disminución de las oportunidades para los empleados.

La situación se profundiza en la medida de que las aparentes situaciones coyunturales se transforman en estructurales cuando el creciente endeudamiento, las también crecientes tasas de interés y las proyecciones de precios de commodities se consolidan en tendencias desfavorables para los intereses del campesinado.

El desánimo generalizado reduce la participación en las actividades grupales, mengua la interacción entre los grupos y arrastra consigo a los pueblos y ciudades del interior del país en los efectos de la recesión, trasladada hoy a los grandes números de la economía uruguaya.

La susceptibilidad de la juventud rural a esta situación es varias veces mayor a la del considerado sector como un todo y las diferencias entre las posibilidades de desarrollo del joven rural y urbano no escapan a la realidad del resto de América Latina, que ustedes tan bien conocen.

---

<sup>1</sup> Notas preparadas para el Foro Electrónico “Jóvenes en la Nueva Ruralidad”, que a modo de “Consulta Interamericana sobre Juventudes Rurales”, organiza el IICA, del 20 de octubre al 20 de noviembre de 2000.

<sup>2</sup> Ingeniero Agrónomo, Maestría de Economía en curso. Vice-Presidente (y ex Presidente) de la Federación Rural de Jóvenes. Consejero (y ex Directivo y Tesorero) de la Federación Rural. Responsable de la Comisión de Rubros Alternativos, Delegado ante COMISEC y ex Coordinador del Equipo Financiero de la Mesa Coordinadora de Gremiales Agropecuarias. Coordinador General del Consejo de Juventud Uruguay.

### ***Sin Embargo.***

Sin desmedro de ello, las crisis brindan las posibilidades de cambios más profundos y dan la oportunidad de remover trabas a veces aceptadas durante los períodos de bonanza. Estamos convencidos que estos cambios se harán “con muchos jóvenes y algunos adultos, a pesar de muchos adultos y algunos jóvenes.”

Las realidades generales presentan a veces fisuras a las que la imaginación, el deseo de superación y el trabajo grupal transforman en soluciones reales a problemáticas complejas.

### ***Algunas Experiencias.***

Desde la creación de la comisión de producción, a mediados de 1998, la Federación Rural de Jóvenes ha intentado desarrollar una serie de alternativas productivas, que por su importancia económica escapen a las trabas de comercio internacional, por su singularidad o propiedades alcancen nichos de altos precios, por la necesidad de recursos contemplen especialmente los requisitos de mano de obra, por lo novedoso sean ventajosas para la población juvenil rural y por sus ventajas comparativas o competitivas, aseguren su permanencia en el tiempo.

Diversos han sido los rubros analizados e impulsados por nuestra institución, entre los que destacamos, cría de Nutrias “Mutación”, proyecto Merino Fino, Cordero “Saborizado”, Tambo ovino y en particular Arándanos y Ñandú, para los cuales se crearon en el seno de la comisión de Producción dos subcomisiones específicas permanentes.

Diferentes resultados han tenido cada uno de éstos emprendimientos. Pero de forma muy somera; el proyecto Merino Fino, logró una integración vertical que permitió la presentación de prendas en el Show Room de New York ; Tambo ovino tiene una comisión permanente integrada por delegados de FRJ,FR, INIA, PENTA del MGAP y productores de leche ovina, que en el momento nos encontramos realizando gestiones para la instalación de dos salas de ordeño y en la tratativas de realizar un contrato de mercado a futuro. Las Nutrias “Mutación” (la más antigua de las alternativas consideradas en la institución) consolidan hoy un grupo de doce productores reunidos en la “Comunidad de criadores de Nutrias de Mutación” que cuentan con un técnico permanente, fábrica de raciones y frigorífico particular específico ; y así podríamos ahondar en la interna de estos y otros rubros analizados.

Los Ñandúes son desde hace buen tiempo la principal actividad en cuanto a dedicación horaria en la FRJ, consolidándose como una alternativa realmente alentadora por la diversidad de los productos obtenibles (carne, cuero, plumas, aceite, cáscaras de huevos, etc), la necesidad de gran dedicación para la cría, la importancia de lograr una cadena fuertemente articulada, la adaptación propia de la autoctonía, los grandes volúmenes demandados y el alto valor de sus productos, lo que permite agregar valor en

varias etapas de la cadena, varios de éstos factores se cunjugan en la necesidad de un esmerado y articulado desarrollo como sector.

A su vez un grupo de 16 jóvenes técnicos de diferentes áreas, vinculados a nuestra institución presentó el trabajo titulado “Reflexiones sobre el sector de Carne Bovina en Uruguay” que fuera respaldado por COMISEC (Comisión Intersectorial para el Fortalecimiento de MERCOSUR), y por tanto sus integrantes (Oficina de Planeamiento y Presupuesto, Cámara de Industrias, Cámara de Comercio, Cámara Mercantil de Productos de País, Asociación Rural del Uruguay, Federación Rural y Cooperativas Agrarias Federadas) a fines del año pasado, como seguimiento al proyecto BID, Unión Europea, Programa de Naciones Unidas y COMISEC, 1994.

A pesar de los esfuerzos recorridos. La sensación que me domina es que hoy mas que nunca se hace propicia la frase de nuestro prócer José Gervasio Artigas “Nada debeis esperar, sino de vosotros mismos”, y subrayo el vosotros. El asociacionismo se transforma en una necesidad imperiosa, La FRJ es una institución juvenil experiente (con un segundo ciclo de Funcionamiento que comenzó el 28 de Julio de 1981), conformada por 22 grupos de jóvenes por todo el país, que ha venido realizando crecientes progresos en la fundamentación y profundidad técnica de sus planteos, en la apertura e integración con el resto del sector rural, en la coordinación con el resto del sector juvenil organizado, en la relación con las autoridades del ejecutivo y legislativo nacional y con las instituciones de similares características en el país, la región y el mundo. La pregunta es: ¿Es suficiente? ¿Cuál es el grado de logro de los objetivos planteados? ¿Hemos logrado por ejemplo disminuir la emigración rural (versión telúrica de la principal medida tomada por la juventud nacional frente a la situación que vive)?

Las respuestas son terriblemente negativas.

### ***En Síntesis.***

Nos enfrentamos hoy a un momento de decisión importante en el que las propuestas de desarrollo integral son tan escasas como necesarias, en que las iniciativas productivas presentadas por los técnicos provocan la incredulidad fruto de los negativos resultados económicos de las “mejoras” implementadas con anterioridad; en que los destinos de impuestos y financiamientos gubernamentales han superado con dificultad un sinnúmero de barreras burocráticas para llegar diezmados y a destiempo a dar soluciones a problemáticas que ya no son las mismas; y en que por sobre todas las cosas cambia el enfoque del rol de instituciones que de reivindicar y articular propuestas del gobierno, deben adaptarse a las reglas de juego de los actores internacionales.

### ***La propuesta.***

Esta situación invita a la institución y a la juventud rural toda, al afrontamiento responsable de la coyuntura indudablemente problemática (que es mucho más estructura de lo que parece) y a lo que fuera lema de nuestro último congreso anual; “El desafío a la Crisis”.

El reconocimiento permanente del rudimentario estado de todos los indicadores de desarrollo humano de la juventud rural ( que nos sentimos siempre mucho más rurales que jóvenes,) en particular sus mujeres, a pesar de su también demostrada importancia económica no ha logrado efectivizar la atención adecuada tanto de los organismos nacionales o internacionales involucrados.

La necesidad de asumir un rol protagónico de las instituciones juveniles rurales, frente al cambio en las realidades nacionales e internacionales resulta hoy imperiosa, tanto como la de eliminar las ineficiencias e intermediarios en los programas de desarrollo, la de incorporar plenamente a los más directamente involucrados y en definitiva la de ajustar los organismos a lo único permanente, el cambio.

La concentración de las bocas de salida de los productos agropecuarios, las difícilmente superables trabas arancelarias y para arancelarias en un mundo en paradoja creciente globalización, las caídas de los precios relativos de las commodities, la concentración de la riqueza en algunos consumidores fuertemente demandantes de productos exóticos y biológicos, los grandes niveles de contaminación de zonas otrora productoras de alimentos, para mencionar algunos factores, introducen una segunda serie de interrogantes.

¿No seremos capaces de encontrar nichos de mercados para nuestra producción?. O mejor dicho ¿No seremos capaces de estudiar los mercados y organizarnos para producir lo que están demandando? ¿No habrá alguna empresa que conociendo esos mercados esté interesada en “asociarse” con un grupo de varios cientos de jóvenes rurales que le produzcan lo que ella pida? ¿Qué facilidades estaría dispuesta a dar esta empresa para lograr que la “asociación” funcione? ¿No existirán en nuestro países adultos, políticos o gobernantes que se animen a apostar por un proyecto de éste tipo? ¿No habrá organismos internacionales que quieran facilitar estas iniciativas?. Y la más importante ¿Qué alternativas tenemos los jóvenes rurales? ¿No habrá que cuestionarse qué lugares tendrán nuestros países en el mundo globalizado? ¿Cuáles serán los ejes de las economías de las plataformas regionales que queremos construir?

Algunos estamos convencidos de que se debe pensar en dentro de 10 o 20 años, en que se debe apostar a iniciativas que no hagan prohibitivo disfrutar de un atardecer con mate después de cumplir con una de las más dignas funciones, el dar de comer a ésta y futuras generaciones.

Algunos estamos convencidos que la sociedad toda no puede darse el lujo de expulsar jóvenes profesionales o de estudios avanzados (como generalmente ocurre), que no es bueno que se desperdicie la capacidad

innovadora, la energía y el idealismo propio de las juventudes, ni siquiera en el campo.

Cuando un productor cae, cuando un campo es rematado, no solo cae una empresa; una familia se queda sin la tierra que tal vez por generaciones cultivó y mejoró, una familia se queda sin techo, una familia se desparrama para costarle al gobierno 13 veces más mantenerla en los suburbios pueblerinos. Alguien debe frenar el nuevo “éxodo del pueblo oriental”.

Alguien más debe darse cuenta que seguirá siendo el campo el sustento básico de nuestras economías, y si está convencido de ello, deberá convencerse también que la gente que soportará las inclemencias climáticas, endurecerá sus manos, cohartará las posibilidades de disfrutar servicios y de educar a sus hijos, no será otra que la que está hoy en el medio rural.

Como nada debemos esperar sino de nosotros mismos, la FRJ esta elaborando un proyecto (ambicioso proyecto de 1:5 U\$S) con tres patas:

- Un componente de capacitación en dinámica grupal, ética y liderazgo.
- Un componente de desarrollo de la comunicación informática entre nuestros grupos.
- Un componente con asesoramiento técnico, crédito y capacitación para el desarrollo de rubros y técnicas alternativas.

Estamos convencidos que será ésta la mejor forma de invertirlos en el desarrollo del sector juvenil rural. Algún gobierno u organismo internacional, deberá convencerse de que no hay mejor forma de desarrollarnos que permitimos colaborar en nuestro propio desarrollo para juntos construir “el país en serio”, el Mercosur en serio, la auténtica sociedad del conocimiento juvenil rural.